

Ap. 730

Public RES 6755

X

Galicia

"...PALOMA MENSAXEIRA
DE BRANCA PRUMA,
FÁ LALL'ÓS EMIGRADOS
D-A PATRIA SUA..."

REVISTA
MENSUAL

Organo DEL CENTRO GALLEGO

SANTIAGO
RODRIGA
Córdoba
R.A.

n. 53/54

53-54

Casa Marcus

Relojería, Joyería, y Platería

SE COMPRA :

Objetos de Plata antiguos y modernos
Muebles antiguos, monedas y medallas

Anexo:

Fotografía "KALOS"

ECONOMIA

ELEGANCIA

PERFECCIÓN

178 - San Martín - 178 - Córdoba

Casa CAPRA

Instalaciones de Luz y
Calfacción eléctricas

LAMPARAS DE TODAS CLASES

24 de Septiembre 131-135 Teléf. 2079
CORDOBA



Casella Hnos.

San Jerónimo 150 Córdoba

La Gran Mueblería de Moda

Siempre lo mejor
a mejor precio

LA VENTAJOSA

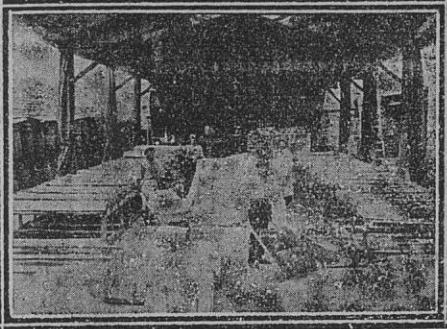
Relojería — Joyería — Armería

SANTIAGO REY

COMPRA Y VENTA DE ALHAJAS DE OCASION
POR TODA COMPRA Y COMPOSTURA HECHA EN ESTA CASA SE DA SU GARANTÍA

Alhajas finas de platino y brillantes

ROSARIO DE SANTA FÉ, 138 -- CORDOBA



“La Primitiva”

Fábrica de Cristal de Soda

La única en el país montada con todos los adelantos modernos, en competencia tanto en calidad como en precio, con sus similares importados.

Se mandan muestras a quien las solicite.

Vélez Sársfield 1315 — Teléfono 3899

Cortizo y Cia.

GALDO Hnos. y Cía.

SASTRERIA

SURTIDO PERMANENTE DE CASIMIRES
— DE LA MAS ALTA NOVEDAD. —

Grande y novedoso surtido de pijamas

San Martín 75 — Teléfono N.º 2731 — Córdoba

TINTORERIA “COLÓN”

DE

JOSÉ VALLS

Se tiñen y limpian toda clase de tejidos, Ropa de Hombres Señoras y Niños
Se compone, arregla a la medida y da vuelta ropa de Hombre

SE ATIENDEN PEDIDOS DE LA CAMPAÑA

COLÓN 93

TELÉFONO 3556

CORDOBA

MOLINO CENTENARIO

— DE —

José Minetti y Cía.

Harinas: 000 Graciela - 00 Graciela - Especial Cero

Boulevares Wheelwright y Centenario - Córdoba

Banco Español del Río de la Plata

Fundado en 1886

Casa Matriz: Reconquista 200 - Buenos Aires — Suc. Córdoba: Rivadavia esq. Rosario de S. Fé

DIRECTORIO

Presidente :	Señor Ramón Cabezas (De la firma «Cabezas & Cía.»)
Vice-Presidente:	> Alfredo Alvarez
Secretario:	> Jorge A. Santamarina (De la firma «Santamarina Hijos»)
Vocales:	> Timoteo Balbin (De la firma «Villamil, Balbin & Cía.»)
>	> Martín B. Etcheberry (De la firma «Etcheberry, Galli & Cía.»)
>	> José López Rosendé (De la firma «López, Goya y Cía.»)
>	> Dr. Samuel Ortiz Basualdo
>	> Celedonio V. Pereda
>	> Guillermo Udaondo
Síndicos:	> José M.ª de Achával
>	> Casto Orbea (De la firma «Girault, Arenaza & Cía.»)

Sucursales en el Exterior: Barcelona, Bilbao, Coruña, Génova, Hamburgo, Londres, Madrid, Montevideo, París, Río de Janeiro, San Sebastián, Valencia, Sevilla y Vigo.

Sucursales en el Interior: Adolfo Alsina, Avellaneda, Azul, Bahía Blanca, Balcarce, Córdoba, Dolores, La Plata, Lincoln, Mar del Plata, Mendoza, Mercedes (Buenos Aires), Nueve de Julio, Pehuajó, Pergamino, Rañaela, Rivadavia, Rosario, Salta, San Juan, San Nicolás, San Pedro (Buenos Aires), Santa Fe, Santiago del Estero, Tres Arroyos y Tucumán.

Agencias en la Capital: Núm. 1, Pueyrredón 185; núm. 2, Almirante Brown 1201; núm. 4, Cabildo 2027; núm. 5, Santa Fe 2201; núm. 6, Corrientes y Anchorena; núm. 7, Entre Ríos 1145; núm. 8, Rivadavia 6902; núm. 9, Bernardo de Irigoyen 364; núm. 10, Bernardo de Irigoyen 1600.

Corresponsales directos en todos los países

ABONA:

EN CAJA DE AHORROS, HASTA \$ 10.000.— 5 %

OCTUBRE DE 1924.

Paños, Casimires Mercería

PARA SASTRES Y MODISTAS

Francisco Masuet

San Martín, 153

Teléfono 3250 :: Córdoba

“EL OBRERO”

DE

Gómez, Sánchez & González

ALMACEN al por Mayor y Menor
DEPÓSITO DE CEREALES Y VINOS

*La casa que más barato vende en
Comestibles, Licores y Conservas*

Alvear y Libertad — Teléf. 3717 — Córdoba

Rafael Calvo

Almacén y Ferretería
Al por Mayor



Entre Ríos 260 -- Córdoba

“A TERRA”

REVISTA MENSUAL DEL «CENTRO GALLEGO»
Director: Manuel Fernández González

AÑO 5

Córdoba, Septiembre y Octubre de 1924

Núm. 53-54

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Ituzaingó 169
Teléfono 2572

LEMA — Difusión de la literatura gallega y amor a la
raza hispana

SUMARIO

IMPORTANTE. — Debido al atraso con que sale esta publicación, nos permitimos adelantarla dos fechas.

Con este motivo el presente número, corresponde a los meses Setiembre y Octubre o sean los N.ºs 53 y 54. — LA DIRECCIÓN.

El día de difuntos — Editorial	Pág. 4
El analfabetismo en España por <i>Gerardo Alvarez Limeses</i>	5
El emigrado por <i>Márgara</i>	9
El día de los muertos por <i>Manuel Fernández González</i>	10
Cuentos de Sobrales por <i>F. Marquerino</i>	11
Probe Xan por <i>Carmen M. Seoane</i>	14
La leyenda del puente del Burgo.	15
Rosalía de Castro	16
Judiadas colónianas por <i>J. Fernández Gil</i>	18
Leyenda perjudicial (continuación) por el <i>Dr. Juan Bardina</i>	21
España, patria de Colón por <i>Prudencio Otero Sánchez</i>	24
Por primera vez un diputado provincial en Galicia, habla a su pueblo por <i>Guillermo Sarmiento Gil</i>	25
Fiesta infantil	27
El tío Sendo por <i>Antonio Rey Soto</i>	28

El día de Difuntos

Es el día de los muertos. El triste tañir de las campanas que llega a nuestros oídos, nos hace volver la vida al cementerio y nos convida a la meditación y a la tristeza.

Allí en ese pedazo de tierra; la única propiedad que poseen en mancomún ricos y pobres, está el pasado: los restos de las personas queridas que perdimos, las tumbas donde duermen el sueño eterno nuestros padres y los sepulcros de los que habiendo emprendido con nosotros el viaje sucumbieron antes de llegar al término de la jornada.

Cuando se ha avanzado un poco en el camino y hay canas en la cabeza y desengaños y aflicciones en el corazón, se tienen más relaciones en el cementerio que en la ciudad, más en las sepulturas que en las casas. No es mucho dedicar un día al año a recordar más especialmente a los difuntos encendiendo luces en sus tumbas y adornándolas con las flores cariñosas del recuerdo.

El culto a los muertos es un culto muy cristiano y muy santo, porque con él va envuelto el homenaje a los que fueron y el recuerdo de lo deleznable que es la vida.

Al fin y al cabo, al cementerio hemos de ir, todos a parar. Por un singular contraste, al lado de las fiestas religiosas del día de Difuntos se presenta la fiesta profana en que se hace romería de la visita a los cementerios y se consagra a diversiones y comilonas la noche en que doblan fúnebremente las campanas. ¡Así es la vida!, en ella siempre van unidas las risas y las lágrimas, las alegrías y las penas; y símbolo de la condición de la existencia son los responsos que se entonan por los muertos EL DIA DE DIFUNTOS y los cantares con que en el mismo día procuran olvidar y alegrarse los vivos, sentados en torno de bien provista mesa.

El analfabetismo en España

En defensa de Galicia

CIFRAS Y HECHOS

La estadística del analfabetismo en nuestra patria, publicada en el "Boletín Oficial" de aquella Dirección, y un fondo de "El imparcial" del día 15 de junio, nos sugieren algunas consideraciones que juzgamos muy interesantes, acerca de los hechos políticos sociales que motivan este afrentoso estado nacional, y acerca de la situación, ante el problema, de determinadas provincias que aparecen como focos de ignorancia sin que, en realidad, sea en ellas mayor el abandono en que las que figuran como adelantadas, en relación con los hechos ocasionales de su cifra analfabética.

Con este examen nos proponemos también rehabilitar a Galicia del dictado de inculta, haciendo resaltar que su posición, en el cuadro del esfuerzo social realizado para extirpar este mal o para atenuarlo, es mucho más lisonjera que la de cualquiera otra región española.

Vamos, pues, a consagrar al estudio de esta materia algunos artículos y de su lectura podrá deducirse seguramente cuáles son las causas ocasionales de nuestro analfabetismo, cuál la verdad real de las cifras y los hechos y cuáles las esperanzas que el porvenir nos brinde para rebasar en breve plazo la cifra media que hoy presenta Galicia y obtener los coeficientes mínimos que han de hacerse patentes en futuras estadísticas.

Planteemos ahora el problema en sus justos términos dando a conocer los datos más importantes de los estados oficiales y comentándolos adecuadamente.

Según estos datos oscila el porcentaje de nuestro analfabetismo, en las personas mayores de seis años, entre el 15.05 que ofrece la provincia de Santander y el 70.99 que rinde la de Jaén.

Las cuatro provincias que aparecen como las más adelantadas — prescindiendo de Madrid por sus especiales circunstancias, son:

Santander, con el 15.58; y las que indican mayor Palencia, con el 19.02; y Burgos, con el 21.58; y las que indican mayor atraso: Jaén, con el 70.99; Málaga, con el 68.95 Granada, con el 67.55 y Almería, con el 66.66.

En este cuadro figuran las provincias gallegas ocupando el centro, por este orden: Pontevedra, con el número 25 y el 47.28; Lugo, con el 26 y el 48.97; Coruña, con el 30 y el 51.21, y Orense, con el 34 y el 53.29.

Examinaremos ahora los recursos con que estas provincias han contado hasta ahora en lo que a enseñanza primaria y a auxilios oficiales contra la ignorancia se refiere, y veremos claramente determinada la razón de aquellas diferencias.

Acudiremos para ello al único documento oficial fehaciente: al Arreglo escolar confeccionado en 1909 por los inspectores de primera enseñanza, en el que consta la situación de todas las provincias con referencia a las escuelas que tenían entonces y a las que debieran tener con arreglo a lo dispuesto por la Ley de 9 de septiembre de 1857. Y de este examen veremos que: Santander tenía en 1909, 484 escuelas debiendo tener 653, faltándole, por lo tanto, 167; pero, en cambio, Alava debía tener 276 y tenía 279, sobrándole 3; Palencia, debía tener 531 y tenía 483, faltándole sólo 48, y Burgos debía tener 1.042 y tenía 1.038, restándole la insignificante cantidad de ocho escuelas.

Entre tanto a Jaén le faltaban 338; a Málaga, 357; a Granada, 324, y a Almería, debía tener 1.030 y tenía 533, le faltaban 497; 126.

Del mismo modo, Pontevedra, y Lugo, que debían tener 1.170 y tenían 390, le faltaban 780; a Coruña, que debía tener 1.310, y tenía 703, le faltaban 607, y a Oren-

se, que debía tener 1.080 y tenía 684, le faltaban 396.

Estos datos, diferenciales en grado sumo, dicen ya elocuentemente cuál es la causa principal de la diversidad de coeficiente de analfabetismo entre unas y otras provincias; y determinando concretamente como obra de justicia, para hacer patentes los hechos, continuaremos el análisis de las cifras de manera exclusiva entre las cuatro provincias más favorecidas y las gallegas, que es lo más interesante para nosotros; con lo cual quedará sentado que si se efectúa ese análisis entre todas las demás de la lista, los resultados serán muy otros de los que a primera vista se deducen del simple examen de los cuadros oficiales.

Tiene Santander una población escolar de 36.019 niños, que distribuidos entre las 484 escuelas existentes, da una concurrencia de 74 niños por escuela. Hecha la misma operación para Alava, comparando su cupo escolar con el número de sus escuelas, da el resultado de 46 niños por escuela; en Plencia resultan 64 y en Burgos 44.

Ahora bien, realizada igual operación con las provincias gallegas, aparece Pontevedra, que tiene una población escolar de 65.054 niños y 533 escuelas, viene a tener 121 niños por escuela; Lugo por igual motivo, 171; Coruña, 161, y Orense, 90.

Este segundo resultado es ya más terminante que el primero y hace ver de una manera patente que la cifra de analfabetismo depende en primer término de la posible asistencia escolar y tiene que ser, por consiguiente, entre nosotros mucho mayor.

Pero establezcamos una verdadera comparación de estas cifras con relación a los recursos escolares de unas y otras provincias y veremos como la Lógica nos dice que hemos laborado mucho más que aquellas para desterrar el daño. Veamos sino:

Si Burgos, por ejemplo, que tiene 44 niños por escuela, da una cifra de un 21.58 por ciento de analfabetos, Pontevedra con 121 niños por escuela ¿qué cifra deberá arrojar? Establezcamos una sencilla proporción—44::21.28::121: por. De donde—por igual 21.28, 121 44, o sea efectuadas estas operaciones, que a Pontevedra, con relación a Burgos le correspondería una cifra de analfabetismo de un 39.34 y no arrojando más que un 47.28 resulta en mucho mejor situación que aquella provincia.

Ahora bien, siendo todavía mayor el número de niños que corresponde a cada es-

cuela de las provincias de Coruña y Lugo, efectuadas análogas operaciones resulta que estas dos últimas no sólo aventajan a Burgos sino también a Alava y aun a Palencia. Sólo Santander resiste ventajosamente la comparación con todas ellas y tan sólo Orense queda en lugar inferior en estas comparaciones.

Y si extendemos el cálculo a las que figuran antes que las nuestras que son: Segovia, Vizcaya, Barcelona, Guipúzcoa, Navarra, Soria, Valladolid, León, Salamanca, Logroño, Zamora, Gerona, Oviedo, Lérida, Avila, Guadalajara, Tarragona, Huesca, y Zaragoza, que con Madrid y las cuatro ya citadas ocupan los 24 primeros puestos del cuadro oficial, resultará que solamente nueve de ellas deberán en realidad figurar en lugar más preeminente con relación a Pontevedra, y no por el orden en que aparecen sino por éste: Barcelona, Santander, Guipúzcoa, Vizcaya, Palencia, Oviedo, Alava, y Gerona, y que Lugo y Coruña, aún deben estar antes que algunas de ellas.

Resulta, pues, que la estadística publicada por la Dirección general del Ramo no dice toda la verdad y presenta en posición ventajosa frente al problema a provincias que debieran figurar a la cola en la lucha contra el analfabetismo por los medios con que han contado para desterrarlo y los escasos resultados obtenidos; y en puesto desfavorable, en cambio, a otras provincias—entre ellas las gallegas en primer término—que, sin los debidos auxilios oficiales, han obtenido resultados mucho más favorables y han realizado esfuerzos mucho más plausibles para salir del atraso a que se las condenaba, debiendo, por lo tanto figurar a la cabeza, en un concienzudo estado comparativo.

Claramente lo demuestran así las cifras ya anotadas y otras que iremos consignando en artículos sucesivos, para no hacer demasiado pesada esta exposición de hechos y números en un solo trabajo y no fatigar con exceso la atención del lector, aun tratándose de un asunto que tenemos la seguridad de que ha de interesarle.

Gerardo Alvarez Limeses.

Inspector jefe de 1.ª Enseñanza
de Pontevedra



Luis G. Reboredo Isla

Buenos Aires

-:-

Cangallo, 336

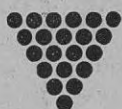
U. T. 4098 y 6331, Avenida - Cooperativa 803, Central

Agencia Principal Española de Pasajes

Oficinas propias: **Villagarcía: Marina 12.**
Vigo: G. Olloqui, 2 y Victoria 3 y 5.

**Para Lisboa, Vigo, Villagarcía, La Coruña,
Bilbao, Boulogne-sur-mer y Bremen**

saldrá semanalmente un magnífico,
nuevo y rápido trasatlántico a
- - doble hélice - -



Pida en nuestras oficinas itinerarios y precios

GIROS PARA TODA ESPAÑA

-

CAMBIOS DE MONEDA

Informes Gratuitos de toda España y Portugal
Pasajes de llamada



Grupo escolar de padrones en Puenteareas

«EL EMIGRADO»

(CUENTO)

Escrito por su autora para «Nova Galicia» de cuyo diario lo transcribimos.

Caminando al azar, vaga por las calles el infeliz emigrante, llegando maquinalmente al muelle en el que un navio abarrotado de pasaje espera la hora de atracar a tierra.

Arrimado a una murralla de sacos, fija sus ojos famélicos en un racimo humano que sobre la cubierta se apiña, y quizá interiormente sienta compasión por aquel núcleo de hombres que podrían ser felices en su país si en vez de seguir el vértigo a veces caprichoso de cruzar los mares laboraran en sus tierras.

Mas de pronto un relámpago cruza la mirada del emigrante. Avanza la cabeza y sus músculos parecen trepidar con bailoteo nervioso. Algo le inquieta, algo habrá oído.

En efecto. Un jaranero rapáz hastiado de la espera, ha recurrido a su compañero de travesía (un acordeón) y recostado sobre la baranda inicia una *muiñeira* que a los pocos segundos suena clara y alegre sobre las aguas argentinas llevando a su pecho la nostalgia, y el optimismo de la propiedad a otros.

Ha empezado el desembarque; ya luego termina; pero el emigrado no se mueve del sitio, no cambia de postura. ¿Como se va a mover si está inerte? Y digo inerte, porque su alma ha volado. Atravesó el ancho océano y aterrizó en la hermosa Galicia, en su patria natal, en su aldea querida. Y allí ve desfilar las tardes de la maja, las siestas trouleantes del estío, los días otoñales de la vendimia. Cree asistir a la tradicio-

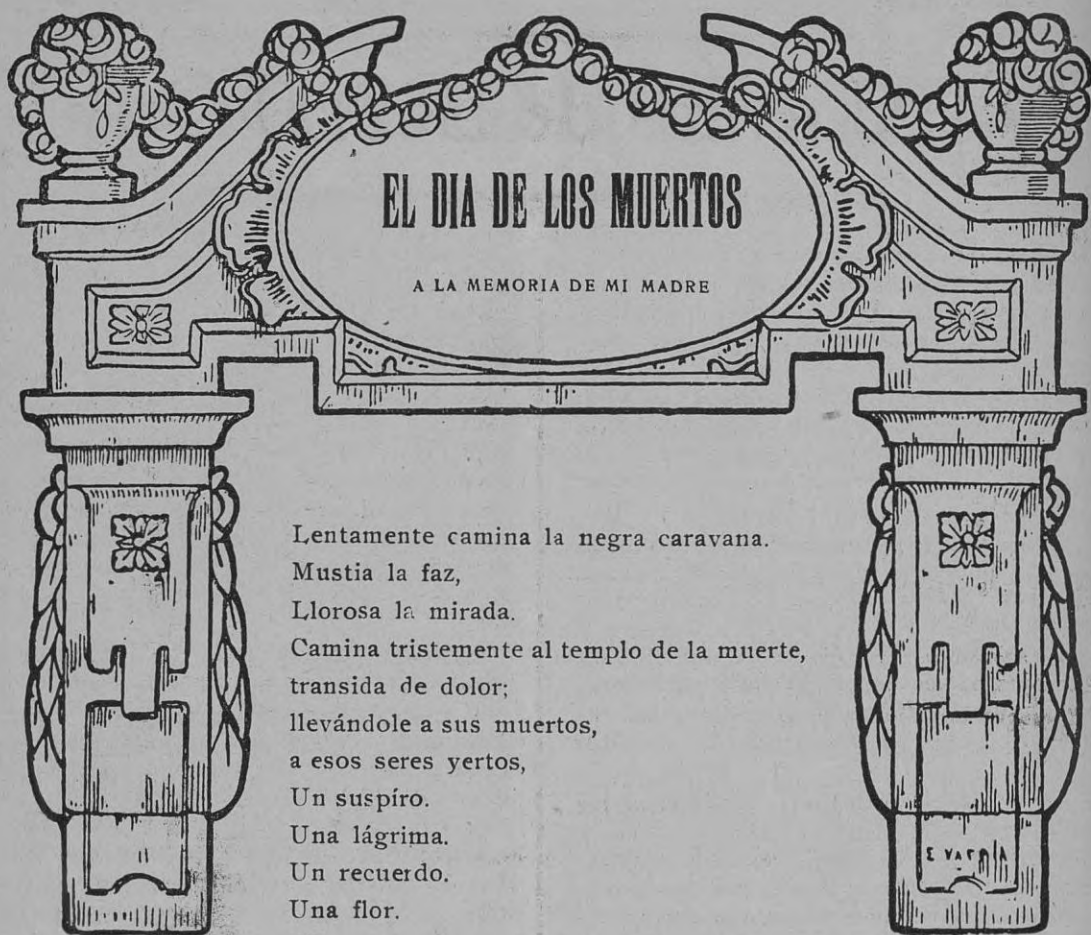
nal feria y a la típica romería. Se ve llevando la ande del santo por un lado en compañía de sus amigos y tomando el delicioso vino al pié del carro. Recuerda las *ruadas* con que terminan las *espadas* y las *fias*, y cuando el vigilante le toca en el hombro para que se vaya, parece apretar entre sus callosas manos el pedazo de brona que creía tomar de la *artesa* de su padre.

El desolado emigrante ha despertado a la triste realidad de su sueño feliz. Por su mente pasa la abundancia del *pote* de su *lar*: la loca ambición de venir en busca de lo que con su trabajo podría conseguir allá. La miseria soportada en el lapso que se encuentra sin colocación y para colmo de su tortura no hecha en olvido la despedida de sus ancianos padres, de sus amantes hermanos, y la de aquella bellísima *rapasa* que según se juramentaron, le guardará la ausencia en espera de su retorno pidiendo a la Virgen todas las noches que allende los mares no olvide su palabra.

¿Y ahora que va a hacer? Esperar a que pueda adquirir los recursos del pasaje y mientras tendrá que fingir unas cartas alegres, en las que se adivinará un envidiable porvenir por mor del que no podrá regresar tan pronto.

Y dando al viento un suspiro ébrio de cariño y de *morriña* deja que la brisa lo deposite sobre lo que tanto ama, mientras él enjuga dos lágrimas, las primeras que desde que es hombre ha derramado en la vida.

Márgara.



Lentamente camina la negra caravana.
 Mustia la faz,
 Llorosa la mirada.
 Camina tristemente al templo de la muerte,
 transida de dolor;
 llevándole a sus muertos,
 a esos seres yertos,
 Un suspiro.
 Una lágrima.
 Un recuerdo.
 Una flor.

Una flor que la madre sobre la tumba deja
 de aquel hijo querido que hace tiempo perdió.
 Un recuerdo.

Un suspiro.

Un suspiro amoroso de un querer que la
 [muerte

A la novia,
 a la amante, en lo mejor truncó.

¡Más tú pobre emigrante! ¡Atleta del trabajo!
 ¡En olvidada tumba por, siempre dormirás!
 ¡No habrá una mano cálida que te lleve una

[rosa

¡Una sonrisa!

¡Un llanto!

¡Un *requiescat* en paz.

Solo y abandonado en tu sombría carcel,
 de tu pútrido polvo nadie se ha de acordar.
 ¡Tal vez allá en tu tierra, al invocar tu

[nombre

unos pobres ancianos romperán a llorar!

¡Pobre, pobre emigrante!

¡Quijote sempiterno

que a lo ignoto te lanzas cegado de ambición,
 sin que te arredre nada porque contigo llevas,
 por norte, una esperanza
 por guía, una ilusión.

De mi triste jardín de pálido poeta,
 permíteme ofrendarte la flor de mi desvelo;
 mientras para ti pido, justicia aquí en la tierra
 y paz allá en el cielo.

Manuel Fernández González.



Cuentos de Sobrales

En la estancia sombría, en la que se ingurgitaba el agua de las lluvias, los hermanos Manuel y María Josefa conversaban. La luz pálida de un candil hacía destacar temblorosamente los objetos del cuartucho: no se sabía si era la luz lo que entenebrece el cuartucho paupérrimo o si era éste el que convertía la luz en algo desolador, viviente y trágico.

Los dos hermanos, sentados a ambos lados de una mesa, conversaban. Manuel era un mozo robusto. Tendría veintitres años aproximadamente. Su rostro era grave y reconcentrado, excesivamente grave para un hombre que no ha rebasado los treinta; esto se explica sabiendo que si en edad era aún un jóven, era en sufrimientos un viejo caduco.

María Josefa tenía cinco años menos que su hermano. Era bella, realmente bella, y la tristeza de sus ojos, realzando místicamente su hermosura, la semejaba a una virgen de aquellas que hoy se admiran en los retablos de la antigua Bizancio.

Pertenecían a una familia que fué acomodada, y saborearon el placer, entonces ya algo remoto, de los días dulces en que el pan de cada día les era presentado sin que ellos tuvieran que preocuparse en buscarlo. ¡Menguada fué esta ventura, en verdad! La zarpa de la desgracia, injustamente como siempre, se apresuró a deshacer aquella sencilla dicha. Fué un zarpazo traidor, canalla, que sumió en el dolor más intenso a toda la familia.

El señor Manuel, el creador de aquel hogar, murió. El señor Manuel era un hombre sano, vigoroso; además era el único sostén de aquella familia honrada. En la casa nunca se había pensado en que el señor Manuel muriese, porque era esta actitud justa, sencilla, razonable. ¡El señor Manuel no podía morir, no debía morir; toda la justicia divina y humana mandaba que el señor Manuel viviese! Sin embargo, el señor Manuel murió. Es injusto, es absurdo, es de una infame arbitrariedad. Pero fué así...

Su hijo quiso trabajar, ganar el pan de

cada día para su madre y su hermana. Y trabajó en efecto; sus manos de niño encallecieron; se desarrollaron los músculos de sus brazos. Trabajó incansablemente, hasta agotarse, hasta caer de fatiga. Pero ¡ay! este esfuerzo del pequeño no consiguió suplantar ni siquiera medianamente, el rendimiento material del padre. ¿Es que la desgracia es inflexible y no se detiene hasta agotar a la víctima? Después de la muerte del señor Manuel, su reducida familia fué más desdichada, más desgraciada de día en día.

La madre cayó enferma. La alimentación insuficiente, y mas que nada la contemplación continua del sufrir de sus hijos, quebrantaron su organismo. Para comprar medicamentos hubo que acudir a los grandes extremos. El Sr. Deogracias apareció en la casa con divina oportunidad. Ofreció magnánimamente dinero, que la familia del señor Manuel agradeció con lágrimas en los ojos. Y la madre sanó. Al poco tiempo, el Sr. Deogracias se presentó de nuevo en la casa, reclamando el dinero prestado. Lloraron, suplicaron pidiendo una prórroga; pero el prestamista fué inflexible. ¡Los negocios son los negocios! Y con la ayuda de la curia, la huerta pequeña que había detrás de la casa pasó a poder del señor Deogracias.

Esta vez la madre no pudo soportar el golpe; la usurpación del terruño heredado de sus mayores, la hirió en lo mas hondo del corazón, y murió. Ahora fué Manuel mismo el que acudió, lleno de horror, a casa del prestamista. Había que enterrar a su madre, decir alguna misa... No se puede morir gratis...

Y desde entonces, los dos hermanos se habían visto obligados varias veces a solicitar dinero del Sr. Deogracias, que, previo recibo, se lo daba en pequeñas sumas. Sabían que aquello era vender la casita querida; pero, ¿qué hacer?

Sin embargo, Manuel había tomado una resolución. Aquella noche la puso en conocimiento de su hermana, que, llorando, qui-

so hacerle desistir de su proyecto; pero inútilmente; se asfixiaba en aquel miserable pueblo; se marcharía a América, a trabajar, a ganar para vivir...

Por última vez acudiría al prestamista aquella noche. Se levantó y saludó a su hermana:

—Hasta luego, Josefa María.

—Hasta luego, Manuel.

Con paso rápido salió del chiribitil sordido y miserable. Enfrentó el callejón negro y mojado, por el que corría un aire helante que ponía un estremecimiento doloroso en la médula, y comenzó a caminar, rápido.

La noche era negra y la luna asomaba de cuando en cuando su disco plateado por los intersticios esponjosos de los nubarrones densos. De los aleros de las casas caían isócronas y lentas, gotas de agua, produciendo una sinfonía imperceptible de ruido apagado al chocar con las losas de la calle.

Manuel rumiaba mentalmente, a su pesar, su vida trágica y dolorosa. Como asociándose al ambiente áspero y cortante, las ideas brotaban en su cerebro tristes, de una oprimiente extravagancia.

Desembocó en la calle principal alumbrada por las bugías públicas. Poco después tornó a entrar en las sombras de una callejuela pina y angosta. Aceleró el paso y se detuvo ante una casucha de piedras musgosas, impregnadas de esa patina viscosa y negruzca con que los años cubren los murrallones situados en los lugares umbrosos y húmedos.

Un momento permaneció indeciso; sus ojos miraban sombríamente; el recuerdo súbito de muchas horas amargas sufridas en aquella manida torturaba su memoria. Hizo un esfuerzo, y entró.

Dió dos golpes con el aldabón, que resonaron en la concavidad de la casa. Una voz amortiguada por la distancia, inquirió:

—¿Quién?

Manuel permaneció callado. Del interior llegaba el sonido de unos pasos acercándose; luego giró la rueda metálica de la mirilla y unas pupilas escrutaron:

—¡Ah, eres tú! ¿Qué quieres?

—Abra, tengo que hablarle.

Volvió a sonar la voz, malhumorada:

—Es tarde; ven mañana.

El muchacho demandó con firmeza:

—No, hoy.

—¿Es tan importante el asunto?

Se oyó un breve chirrido y la puerta se abrió lentamente.

—Vamos, pasa. Está una noche fría, ¿eh?

Luego el señor Deogracias volvió a cerrar la puerta.

Precedido por Manuel recorrió con pasos lentos un trozo de corredor; entró en una habitación y fué a sentarse en una butaca vieja, cubierta con una tela amarillenta, deshilachada por la fimbria y con agujeros producidos por el roce continuo de los brazos. Manuel se dejó caer en un taburete de madera, tosco y sucio.

El señor Deogracias era un ente de edad indefinida. Tuvo un primer período en que los años, al correr, modificaban naturalmente su investidura corporal; luego éstos se petrificaron. Hoy, al verle, era imposible calcular su edad; su rostro era algo inanimado, barroco y muerto; su presencia daba la sensación de un cuerpo sin vida, sin vitalidad. Por lo demás, sus acciones demostraban que no tenía alma ni corazón. Sus riquezas, como sus años eran imposibles de calcular, una vida larga o breve, pero de una activa rapacidad enorme, le habían acumulado sumas de dinero, que la opinión popular clasificaba de fabulosas. Tan solo en inmuebles, poseía en el pueblo ocho casas, producto de las brillantes operaciones usurarias; pero lo que a las gentes sencillas maravillaba, era la creencia cierta de des-

TAMBURINI Lda. (S. A.)

Litografía - Tipografía

San Martín 239

— CORDOBA —

LIBROS EN BLANCO
PARA ESCRITORIO —
— ESPECIALIDAD EN
TIMBRADOS — MÁQUINAS
REMINGTON —
ARTÍCULOS GENERALES
DEL RAMO —

cumunales cantidades de dinero en oro, que el prestamista ocultaba en cavernas profundas e inaccesibles. Con todas estas riquezas, su vivir era miserable; solo gastaba algo en las comidas, y estas eran absurdas e inverosímiles por su calidad y su cantidad. No parecía, en fin, un ser humano sino algo extraño de otro mundo y de otra época.

Sentado frente a él, fué el muchacho exponiendo, con una voz seca y exaltada, de vencido y esclavo, harto de vivir en las ergástulas y que desea, aunque solo sea una vez, ser amo y tirano, el objeto de su visita. Terminó su petición con una voz más ronca y dominante:

—¡Necesito hoy mismo ese dinero!

El viejo no se inmutó:

—Y yo no puedo dártelo, hijo.

—La casa vale más que las ochocientas que le pido junto con las que le adeudo; al cabo de seis meses, mi hermana saldrá de ella y será ya suya.

Por la faz terrosa del señor Deogracias vagó algo que se parecía a una sonrisa: ¡Vaya un negocio el que le proponía el chico!; la casa ya era suya sin tener que desembolsar un céntimo más.

—Digo que no puedo darte más dinero. Me debes doscientas pesetas, cuyo plazo ya ha vencido; fuí magnánimo y esperé; ¿qué más quieres? Si mañana no haces efectivos los recibos procederé al embargo de la casa.

En el cuarto inhóspito, gélido, hubo un silencio; Manuel, al oír la amenaza del prestamista, tembló de horror y angustioso desencanto: ¡no solo no podía embarcar hacia las tierras acojedoras del otro continente sino que sería también echado de su casa él y su hermana —la pobre—. Y este pensamiento desolador, acongojante, el pensamiento pavoroso de encontrarse sin hogar en la mitad del invierno obraron en su espíritu martirizado por el infortunio como un revulsivo:

Se levantó enloquecido:

—¡Usted no hará eso!—rugió amenazante.

En la carátula del viejo hubo una mueca de espanto; extendió su diestra, esquelética y trémula, y balbuceó:

—¡Cálmate!

No le oyó, no podía oírle. Había llegado el momento en que necesitaba matar, vengarse de los hombres, de la vida, del mundo...

Con sus manos vigorosas agarrotó el cuello del miserable descendiente de Scyloek, y lo oprimió con gozosa fruición sádica; entre sus manos percibió primero violentas sacudidas; luego convulsiones que fueron atenuándose, hasta hacerse imperceptibles estertores; al fin, nada, la inmovilidad, la muerte...

Fausto Marquerino.



Vista parcial de Marin

Niñita Carmen Mira Seoane



Precóz poetiza gallega, autora de la poesía que engalana esta página. Honrados nos sentimos en darla a conocer a nuestros lectores, pues, trátase de una coterránea nuestra que a pesar de su corta edad, ya lucha, ya piensa y se afana en ofrecer su grano de arena a las letras gallegas.

Con esto no queremos afirmar que sus producciones poéticas se hallen exentas de defectos, puesto, que aún las más superiores obras de los maestros tienen fallas y no es extraño que se encuentren en las de tan simpática jóven. "A TERRA" felicita a la inteligente paisanita y le aconseja que no desmaye al internarse en el reino de las musas. Comprendemos que la tarea es árdua, más a la postre los que tienen constancia y tesón, llegan a probar la miel de la gloria; de menos nos hizo Dios.

PROBE XAN

A Maria, Julia y Maruxa, con cariño.

Toca, toca gaiterriño,
toca, toca sin parar
c'as mocías y'os rapaces
veñen todos pra beilar.

.....

Por aló ven Mariquiña
(a mais linda d'o lugar)
co seu traxiño d'as festas
Mariquiña envidea dá.

Ao ver o Xan a Marica,
volta deulle o corazón;
porque é Marica a mosa
obxeto da sua pasión.

¡Mariquiña, miña xoya!
¡Meu amor, miña ilusión!
Asi cramaba Xanciño,
aquele nobre corazón.

Mais Marica, indiferente
riese d'aquel querer;
e Xan c'a yalma ferida
non pensa mais q'en morrer.

E mentras beila Marica
nos brazos d'outro galán,
aló... do mar no mais fondo
dorme o cadabre de Xan.

.....

Toca, toca gaiterriño,
toca, toca sin parar
que mentrás tocas uns beilan
y'outros morren de pesar.

CARMEN MIRA SEOANE

Octubre de 1924.



La leyenda del Puente del Burgo

El Puente del Burgo actual no es el que dió nombre a Pontevedra.

El P. Sarmiento dice de él, que en su lugar había habido antes una puente vieja o "vétera", de donde la villa tomó el nombre (Ponte-vétera).

Del actual escribe el ilustre benedictino que es todo de sillería, muy llano y de fábrica moderna, y habiendo vivido el P. Sarmiento hasta mediados del siglo XVIII, tenemos y aun dato para presumir que su construcción no pasa de 3 siglos.

El P. Sarmiento lo describía diciendo que tiene 200 varas de largo y 12 arcos iguales.

A sus extremos había dos torres, de una de las cuales tomó nombre el barrio del Burgo, voz esta que significó primero una torrecilla, una casa sola y luego junta de casas sin muralla.

El anterior, el viejo, ya aparece mencionado en un documento del convento de Lézec del año 1403 con el nombre de "Pontis Véteris".

Hasta 1887 el puente era estrecho y tenía en el centro un crucifijo y varios apartaderos de piedra en su trayecto, pero en aquel año empezó su reforma en que hoy se encuentra.

La tradición cuenta que las escaleras que existen a ambos lados del Puente, se suman en el fondo de la ría y aún cuando haya en esto mucho de fantástico, el hecho es que al remover la arena del fondo, en las inundaciones del antiguo puente de la Barca para fijar las pilas del puente de hierro del ferrocarril, se hallaron restos de un buque bajo 12 metros de arena, lo que indica la profundidad de la ría unos siglos ha.

La leyenda permanece todavía. Nadie cree en ella yá. Precisamente ahora debajo de los arcos del Puente, en la bajamar, se advierte una gran cantidad de arena. Pero la conseja ronda aún los viejos sillares del Burgo y en las piedras aquellas hay todavía aire de tradición y de leyenda...



Srta. María Martínez

El 12 de Octubre, fué realizado el compromiso matrimonial de la Srta. María Martínez, con nuestro consocio Sr. M. Sánchez Barreda.

"A TERRA" felicita a tan acertada pareja, deseando verlos pronto felices y dichosos al pié del altar.



ROSALIA DE CASTRO

A ROBERTO ROBERT

Redactore da «Discusión», a quen lle gustan os contos y o Gallego

I

Aló no currunchiño máis hermoso Qu' á luz do sol na terr' alomeara, Veiga frorida e prado deleitoso...

II

¡Qué reposo! ¡Qué luz!... ¡Qué garruleiro Brando cantar d' os váreos paxariños Cand' ó salir do sol pó-lo quinteiro...

III

Nunca o rumor do mundo corrompido, Nunca da louca sociad' as vaidades, Nin brillo d' os honores fementido...

IV

Como ó ventío da mañán pirmeiro No seyo d' as rosiñas se dormía, E cal dempois toliño e rebuldeiro...

V

E como ó mediodía, fast' ó río Brisas, aires, pradiños e arborado Pousaban calorosos e sin brío...

VI

Pasiño á paso á traballada xente D' os campos as chousiñas se volvía, Mentras no lar ó pote sarpuillante...

VII

Dempois da frugal cea, ó cariñoso Resplandor do luar claro e soave Iban gozar ó enxido de reposo...

VIII

Tod' era paz e amor e augua serena, Tod' era craro azul no firmamento, Nin houbo alí á soberba qu' envenena,

Nin vano goce, nin fatal tormento, Nin louco rebuldar, nin fonda pena, Nin baixo aborrecido pensamento...

IX

Naide n'aquel lugar probe se vira Qu' uns ben y outros non mal foran vivindo, Y un qu' afroxa de máis y outro qu' estira...

X

Orfo ende que nacera, á sorte triste Déralle por herencia ó desconsolo, C' o á negra soledá, qu' ó probe asiste...

XI

Tiña por casa un cortelliño escuro, Tiña por leito ó chan humedecido, Por cubirtor á neve e vento duro...

XII

En jamás ó infeliz decir poidera "¡Esto que teño é meu!", qu' á sorte dura N' inda por conceder lle concedera...

XIII

Sempre, por dicha prá Vidal, había Caldo e máis pan n' algún lariño alleo, Y á máis á caridá non s' extendía...

XIV

Tal conta á xente corda se botaba Con parsimonia concenzuda e grave, E refráns sabios con afán buscaba...

XV

Cando d' os porcos á matanza viña, Qu' amabre chamuscar nas limpas eiras O despertar da fresca mañanciña!...

XVI

Figado con cebola ben frixada Fígado con cebola ben frixada Fígado con cebola ben frixada

Y unha follia de papel cheirosa, Qu' inda á un morben morto dera vida De tan rica, tan... e tan sabrosa...

XVII

Cuadro tan agror' e fartureno Por tod' á vecindade repelia, Con garular, e rise gran contento...

XVIII

Nas frías pedras seu lar sentado Tan váreo moverse contempraba De negra soledade compañado...

XIX

Tales eran de coos seus deuses, Mais nunca, ¡tristortel, se cumprían; E todos, todos de iseria cheos...

XX

Tal com' era come á rica proba Veciños con veciños se trocaban (Ind' oxo esta come se renova)...

XXI

Mas, ¡ay, pícaro mundo!, ¡mundo alevé! ¿Quén de teus parte revoltas fía? ¿Quén afirmar enveído s' atreve...

XXII

¡Y así pasou...! ¡aquel que todo mira Aló da inmensa e trasparente esfera, Donde c' os astros sentellantes xira...

XXIII

Tal pó-las portas de Vidal entrara Como en campo santo farto río, Aló de Cáis hareda qu' enviudara...

XXIV

Dempois chorou, bicou á terra Inda pó-la seu pata humedecida, Inda pó-la seu pata humedecida,

E canta dicha á humanidade encerra Verteuse do seu peito escandecida, Logo volvendo en sí, casi s' aterra...

XXV

Cumprido este deber, Vidal, reposto De sorpresa tan grave e prasenteira, Pónse limpio, amañado e ben composto...

XXVI

Chámalle aquel "amigo", ¡cousa rara!, Qu' antes "¡Vidal!" con sorna lle desía, Y outro lle volve pracenteiro á cara...

XXVII

Qu' é triste ó rostro da mortal probeza Qu' entre ximidos e dolores nace, Y hastra á hermosura ven cando riqueza...

XXVIII

Estos misterios son... eu me confundo Y en van' ós expricar me propuñera; Pero Vidal, filósofo profundo...

XXIX

Por eso recibeu con cortesía Recreos, agasaxo e cumprimento, Qu' un tras outro homildoso lle facía...

XXX

Unha mañán á un santo e bon suxeto Un quiño lle mercou, ¡soberbio quiño!, Tan niveo, tan plantado e tan repleto...

XXXI

¡Alabado sea Dios! ¡Dios ch' ó ben- [diga! —San Antonio ch' ó garde!— así excre- [maban

Mentras qu' ó cocho á paso de formiga Y ó seu dono Vidal serio pasaban, A falarlle á Vidal cada un s' obriga...

XXXII

Leg' ó berrido do infeliz pasente

Que sofre có coitelo morte dura Fender os aires no lugar se sente, Pouco á pouco á gorxiña queda muda...

XXXIII

O difunto alí está repantigado, C' unha cebola n' antraberta boca (Qu' inda parés qu' á come ó desdichado)...

XXXIV

Non cab' en sí Vidal de tan contento, O cheiriño do porco ll' enlouquece, Qu' entr' os porcos nacidos é un portento...

XXXV

Mais c' ó cocho Vidal soyo se encerra, Mentras qu' á xente aturrullada mira... Cál se pasma, cál bufa, cál s' aterra...

XXXVI

Era aquel un rifar desesperado, Pero Vidal ó xordo se facía; A noit' enteira se pasou cerrado...

XXXVII

El direidiño ó seu facer marchaba Con paso despacios camañando, E un sorreir nos seus labios s' atopaba...

XXXVIII

Así as chouzas correu unha por unha Y ó varal inteiriño inda se vía; Con triste sí non respondeu ningunha...

XXXIX

Vidal morreu, y ó tempo foy pasando, Braso qu' os duros mármoreos arrasa Antre helados escombros enterrando...

Judiadas colonnianas

o la nueva fantasía sobre el hallazgo
del libro náutico de Cristobal Colón.

*A mi querido amigo el
gran Sr. D. Salvador Buhigas,
abad general de la Ar-
mada.*

"El Universal" de Méjico tramite al universo mundo una estupenda noticia que transcriben todos los periódicos produciendo la universal admiración. Se trata del hallazgo del documento "auténtico" que, Colón, en su descubrimiento, durante una espantosa tormenta que alcanzó a su escuadrilla, más acá, de la isla de Hierro convenientemente preparado dentro de un barril "mandó echar al mar" por el que "porque si se perdiese (Colón) con aquella tormenta, los Reyes hubiesen noticiado su viaje".

Como en Méjico anda todo revuelto, nada tiene de particular que se perdiese la verdadera relación de este hecho, y que por fuerzas desconocidas, lo que en un principio fué un barril se hubiese trasformado en coco americano, para que el contenido del descubrimiento de América resultase guardado en el digno recipiente y que el todo por ser tan estupendo vaya a parar a Norteamérica el país de las casas de cuarenta pisos y de los millones de dolars.

El propio almirante en el propio Diario de su Navegación, que nos trasmite el P. las casas, dice "y porque supiesen sus Altezas como nuestro señor le había dado victoria de todo lo que descaba de las Indias, y supiesen que ninguna tormenta había en aquellas partes, lo cual dice que se puede conocer por la yerba y árboles que están nacidos y crecidos hasta dentro en el mar, y porque si se perdiese con aquella tormenta los Reyes hubiesen noticiado su viaje, "tomó un pergamino y escribió en él todo lo que pudo de todo lo que había hallado rogando mucho a quien la hallase que le llevase a los Reyes. Este pergamino envolvió en un paño encerado atado muy bien y

mandó traer un gran barril de madera, y púsolo en él sin que ninguna persona supiese que era, sinó que pensaron todos que era alguna devoción y así lo mandó echar en el mar".

Don Fernando Colón hijo del Almirante y su biógrafo dá a esta relación unas pequeñas variantes que puede ser introducida en las diversas traducciones que sufrió la obra original escrita primero en castellano, original que no ha podido llegar a nosotros traducida en Italia por Alfonso Ulloa al italiano y vuelve a traducir al castellano. En una de estas de la "Colección de libros raros y curiosos" que tratan de América T. V. pág. 162 y 163 se lee "Por este motivo escribió en un pergamino, con la brevedad que pedía el tiempo, como dejaba descubiertas las tierras que había ofrecido, y en cuantos días, y por que camino lo había conseguido; la bondad del país, la calidad de sus moradores, como quedaban vasallos de Vuestras Altezas, en posesión de todo lo que había hallado. Este escrito cerrado y sellado con sobrescrito a Vuestras Altezas y con el porte o promesa de mil ducados a quien se lo presentase cerrado para evitar que si se lo hallaban extranjeros no se valiesen del aviso que incluía, contra la verdad del parte, y al instante hice que me trajesen un gran barril y envolviendo el pergamino en un encerado, metido después en una hogaza de cera, le puse dentro del barril y bien cerrado con sus aros le eché al mar y todos creyeron que era una devoción, y porque imaginé que podía suceder que no llegase a salvamento acercándose los navíos a Castilla, hice otro envoltorio semejante y lo puse en lo alto de la popa, porque si se sumergía el navío quedase el barril sobre las ondas, a arbitrio de la fortuna".

Las variantes que esenciales para el caso se encuentran en ambos escritos son: que en lugar de un envoltorio son dos semejantes, y que en lugar de meter el envoltorio

en un barril, sin otro aderezo, como dice Colón en la relación de su hijo, este envoltorio se metió en una hogaza de cera. Nada dice Colón del sello ni del sobrescrito que al tal pergamino se le puso, aunque es de admitir, por las razones que da D. Fernando, así como de la promesa de ducados que en él se hizo.

En la estupenda relación que El Universal nos hace, estos documentos son varios, según una relación de la vida de Colón y fueron encerrados unos en un rollo de cera y otros en una caja de cedro, a lo que parece sin barril alguno y más abajo de esta relación, "Tres siglos y medio después, si no miente la fama, fueron halladas por un navegante húngaro en un coco petrificado".

Según la relación del Almirante y la de su hijo, con la premura que el caso requiere, escribió el primero en un pergamino, a lo que se deduce, lo mas esencial y necesario para que fuese apreciado debidamente su descubrimiento y según la relación del diario mejicano el pergamino no es un simple trozo de materia membranacea, sino que es el propio Libro náutico de Colón de su primer descubrimiento, llevado secretamente para conocimiento de su hijo con sus correspondientes pastas gruesas con un "sello del Almirantazgo", pendiente de unas correas, escrito en alemán e ilustrado con numerosos dibujos.

No se puede dar nada más estupendamente desvergonzado y para que nada falte, Colón se firma en él Cristophe Columbus, rubrica y pone luego las tan traídas y llevadas siglas S.—S.A.S.—X.M.Y. y debajo PO FERENS. Encima de la desvergüenza la ignorancia. Ni Colón se firmó así jamás y las siglas las ponían encima de un nombre que escribía Xpo FORENS equivalente a Chistophore, descompuesto con esas dos palabras, la una el anagrama en griego de Cristo, y la otra la derivada de la latina "fero", llevar, el que lleva a Cristo, en la imposición del cual supone su hijo estaba vaticinada la alta misión reservada a su padre, de llevar la religión de Cristo al Nuevo Mundo.

Tantos estupendos disparates, con los que faltándose a la verdad, se desacredita a la Historia, manantial purísimo en el que debe nutrirse el espíritu para tomar alientos en la empresa de grandes acciones, tantos, estupendos disparates, decimos, no tienen siquiera el mérito de ser especie nueva, sino reproducidos, sin duda, por algún Corbalán, judío, ya que judío residente en la

Habana y la calle Martí, fué, según el comandante quien le vendió este "tesoro", si no lo tuvo otro judío más judío que él, que plantó su pica en el punto más alto del negocio y la superchería.

En la pág. 387 del T^o. I de la edición monumental de Cristóbal Colón de D. José María Asensio tratando de este asunto, refiriéndose a lo dicho por Alfonso de Lamartine en su *Cristophe Colomb*, número XLVII, sin que sepa de donde tomó estas noticias el escritor francés, dice que Colón escribió sobre pergamino muchas narraciones breves de aquel viaje; encerró unas en cubiertas enceradas, otras en cajas de madera calafateadas, y arrojó al agua aquellos testimonios "y que se asegura, que una de aquellas boyas, abandonadas a las olas ya los vientos, fué mecida durante el espacio de tres siglos en la superficie, en el fondo y entre las arenas del mar, y que un marineró de un barco europeo, haciendo lastre hace algún tiempo en los arenales de la costa de Africa, frontera a Gibraltar, encontró una nuez de coco petrificada, y la mostró a su capitán como insignificante curiosidad de la naturaleza.

El capitán rompió la cáscara para vencerse de si la almendra había resistido el transcurso del tiempo, y encontró cerrado en el hueco un pergamino, en el que estaban escritas en letras góticas estas palabras, que descifró con mucho trabajo un erudito de Gibraltar: *No podemos resistir ni un día más a la violencia de la tempestad; estamos entre España y las islas descubiertas del Oriente. Si la carabela se va a pique, puede cualquiera recoger este testimonio. Cristóbal Colón.*

El historiador D. Modesto de Lafuente, a quien cita el mismo Asensio, amplía la noticia y "dice que el buque era de la procedencia de Boston su nombre Chieftam, su capitán d'Auberville, que el hallazgo tuvo efecto el 27 de agosto del año 1852" y para que la contradicción sea más manifiesta, sigue diciendo: "a su regreso, el viento que hacía exigió que aumentara el lastre del buque, y uno de los marineros, al levantar el que juzgaba ser un fragmento de roca, quedó sorprendido al notar lo ligero que era. Al pronto creyeron que sería una piedra pómez; mas luego vieron que era una caja de cedro; procedieron a abrirla y hallaron una nuez de coco cubierta de resina y dentro de ella un pergamino escrito en caracteres góticos casi ininteligibles, y que ninguno de la tripulación pudo descifrar."

frar. (Lo creo). Recurrieron entonces a un librero americano de Gibraltar, que tenía reputación de inteligente, y éste ofreció desde luego trescientos duros por el pergamino, a lo que se negó el capitán. Entonces el americano leyó la carta y la tradujo al español.

Resumen: un pergamino en su origen: un libro después con sus correspondientes pastas, con el sello del Almirantazgo, lleno de barro de siglos y conchas marinas y no sabemos si algún percebe. Un encerado, un barril entregados a la merced de las olas, y la desaparición total por los siglos de los siglos: un coco petrificado después encontrado en las playas africanas y "dentro" un diario de navegación con pastas, correos, sellos del Almirantazgo, con conchas marinas y percebes (una adición más qué más da?) y después, en 1852 una masa informe liviana (y tan liviana) y dentro una caja de cedro y dentro una "sorpresa", digo una nuez de coco cubierta de resina y dentro un pergamino sin sello del Almirantazgo ni aplicaciones, por supuesto, de barro de siglos, de conchas marinas, lapas, percebes, ni megillones, porque el pergamino se había introducido en él, sin duda sin romper el coco y se tuvo el sumo cuidado de recubrir bien con resina y encerrarlo luego en una caja de cedro y recubrirlo después con una materia parecida a la piedra pómez.

Nada más estupendo y como coronación al texto de este presunto Diario Secreto de Navegación dedicado por el Almirante a su hijo, ilustrado con viñetas y en alemán.

¡Oh, sí!; que el señor Sepúlveda, una de las más altas personalidades de los Caballeros de Colón, admire hasta la saciedad esta maravilla de las supercherias; que Mr. Warren, embajador de los Estados Unidos la adquiera al más alto precio según lo consientan el desprendimiento americano y su plétora de oro y que luego, la encierren en otro "coco" si es posible y la releguen al mas oscuro rincón del Museo de Carnegie, para que nadie vuelva a saber de ella.

J. Fernandez Gil y Casal.

C. de la R. A. Historia

Villagarcía de Arosa, 6 Agosto 1924

Calzados finos

"LA IMPERIAL"

Rosario de Santa Fé 201 esq. Alvear

Teléfono 3333

CÓRDOBA

Necesita artículos de primera necesidad? Los encontrará muy nobles y a precios reducidos

DONDE?

En la — **Casa PLANAS & Cía.** — Sucesores de —
— Cortina y Planas

Vea nuestras vidrieras y visite nuestra Casa donde hallará a su gusto artículos de:

ALMACEN — FIAMBRERÍA — LICORES — BAZAR — CRISTALERÍA — MENAJE

REPARTO A DOMICILIO

24 de Septiembre esq. Rivadavia — U. T. 3682 — Córdoba

LEYENDA PERJUDICIAL

La supuesta inferioridad de los Españoles

(Continuación)

IV.

LAS ESCUELAS EN EUROPA

Nos instituteurs, très illustrés, ignorant même les principes de l'éducation nouvelle.—ED. DEMOLINS.

Hemos hablado de escolares. Hablemos de enseñanza, quiero decir, de los establecimientos docentes vivos y en fundación actualmente en España.

*

He recorrido todos los establecimientos educativos que en Francia, pretenden ser una gran cosa pedagógica. He visitado también, una pila de establecimientos sin pretensiones, para hacerme cargo de cómo anda allá la instrucción en general.

Respecto de los establecimientos que pretenden llevar la delantera, conozco sólo dos, en toda la Francia, que valgan algo pedagógicamente; los demás se llaman buenos, porque tienen sabios verdaderos entre el profesorado. Y esto nada tiene que ver con la buena instrucción y con la educación moderna, que son vocación, métodos organización maneras; y no individualidades notables en algún orden científico.

Aquellos dos establecimientos eran la *Ecole de Roches*, que fundó en pleno campo el excelente Demolins (el autor del *A quoi tient la supériorité des anglo-saxons?*), y la *Escuela de Bosque* de Mlle. Brandt, que funcionaba en un viejo castillo cercano a la Marne champagniana.

He escrito **fundó y funcionaba**, en pasado. Estos dos establecimientos, únicos verdaderamente modernos en cuestión de educación, los franceses los han dejado morir: la Escuela de Roches se ha transformado en un bachillerato a la antigua; la señorita Brandt ha cerrado las puertas, sin alumnos.

Esto, en lo relativo a los establecimientos que pasan por excelentes. No hablemos

del común de escuelas: de las del montón, que no aspiran a ser tenidas como modernas. Tienen—esta es la característica francesa—una disciplina suave y mecánica, y una instrucción extensísima, que alucina por su brillantez al que no entiende estos asuntos. Pero los entendidos sabemos bien que esos programas extensos superficiales, pasivistas y sin contacto con la vida—son más malos cuanto más extensos son y brillantes.

No son los franceses los que ignoran que sus escuelas son pésimas. La literatura sobre la necesaria reforma de esas escuelas es abundantísima. La misma Comisión de Instrucción de la Cámara de Diputados—al frente de la cual figuró, hasta su muerte—el director de la normal Parísien, está estudiando a fondo las reformas a introducir, bien radicales ciertamente, si quieren salir de la actual barbarie educativa.

*

Visitando los establecimientos belgas de instrucción, al frente de un grupo de maestros españoles, estuvimos estudiando detenidamente la escuela de **quatrième degré**, que ideó y dirigía el Dr. Devogel. No es la última palabra de la pedagogía nueva, pero es de lo mejor que se visita: una escuela viva que, a base de inventiva, se va a la formación del carácter y de las costumbres profesionales.

El director nos explicó largamente el funcionamiento. Asistimos a clases teóricas y prácticas. Vimos todo. Y cuando el Dr. Devogel nos invitaba a hacer observaciones, yo le puse nada más que una pregunta:

—Dejando aparte detalles que no puedo detenerme a enumerar, me parece esta escuela algo excelente, lo mejor que he visto. Y dígame, doctor, ¿cuantas escuelas escuelas hay en Bruselas como ésta?

—Esta, nada más. Ahora comenzamos a estudiar la implantación de otras.

—Muy bien. Las demás escuelas ¿conocen, mejor dicho, practican ese inventismo educativo, tanto respecto de la cien-

cia, como del carácter?

—Hay tres o cuatro escuelas que están ensayando eso.

—Las demás ¿siguen los procedimientos anticuados de explicación del profesor, pasivismo manual, etc...?

—Eso es. Siguen.

¡Eso es! pensé yo. He ahí la gran Bélgica, con una escuela oficial que sigue los caminos nuevos; con todas las escuelas oficiales siguiendo los métodos viejos, inaceptables, rutinarios.... Hay, cierto, un Buyse en Charleroi, y un Decroly en Bruselas, y un Schuyten en Amberes, y un par de Normales de Monjas que están a la altura. Hay todo lo demás, arcaico....

*

¿Para qué repetir las mismas o semejantes observaciones, respecto de otras naciones visitadas?

En todas partes una, dos, seis, veinte escuelas —que se llaman nuevas— predicando y realizando la pedagogía nueva. En todas partes, viejas y rutinarias y detestables escuelas en general, con edificios espléndidos que de poco sirven; con una instrucción extensa que no es más que un nuevo defecto; con unas apariencias que engañan y alucinan al que no ve más que la cáscara de las cosas, por no ser técnico en la materia.

*

En España estamos igual. Pésimas escuelas, como en Francia y Bélgica, donde el buen edificio no quiere decir buena escuela. Pésimas escuelas con una minoría de escuelas nuevas, que van a la vanguardia de todas y predicán reformas. Es decir, exactamente igual que en el extranjero.

Todos conocen esas Escuelas nuevas españolas.

Manjón está al frente de las de la derecha. Ese hombre colosal, que tiene todo lo que tenía Pestalozzi y no tiene sus defectos; que, nacido ultra Pirineos, sería una fama mundial que las trompetas de sus nacionales hubieran extendido por to-

do el mundo; ese hombre que es a la vez sabio y apóstol y educador, ha realizado el milagro de sus Escuelas del Ave María, que son lo mejor de lo mejor, sin parejo en el extranjero que yo he recorrido.

Giner de los Ríos fundó y estuvo al frente —hasta su reciente— de las Escuelas reformadas con tendencia izquierdista. Y su Institución, en Madrid, ha sido y es —ciñéndome a la metodología educativa e instructiva— foco de ideas y realidades nuevas, que siguen e imitan luego algunas escuelas españolas. Hoy dirige esa Escuela primaria el Dr. Cossio, profesor de Pedagogía Superior en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Madrid y director del "Museo Pedagógico Nacional".

Y el extranjero acude a los pedagogos nuevos españoles para que vayan a fundar escuelas en sus países. En los Estados Unidos hay seis. En Colombia hay doce. Yo mismo —con toda mi pequeñez— he sido contratado a peso de oro por dos naciones americanas...

*

¿España como todo el mundo? España como todo el mundo. Tal como suena. Las pocas escuelas nuevas de España, a la altura de las pocas escuelas nuevas de todo el mundo. Las escuelas viejas de España, pésimas, como las escuelas viejas de todo el mundo. Las únicas diferencias (edificios buenos, programas extensos, manualismo pasivo) no son nada que pueda tenerlo en cuenta quien va al fondo de las cosas.

Diréis: ¿no hay en España un Julián Rivera, y otros mil, que claman contra nuestras malas Escuelas? Los hay, porque, en general, nuestras Escuelas son malas. Los hay, como hay en Bélgica un Sluys y en Francia un Demolins, y en los Estados Unidos un Dewey y un Thorn dike que claman contra sus malas escuelas, porque, en general, sus Escuelas también son malas...

Toda crítica unilateral es siempre falsa. Todo índice de civilización es una comparación.

CASA INTRODUCTORA — Tejidos - Mercería - Ropería - Sombreros — Ventas por mayor y menor

Secundino E. Rey

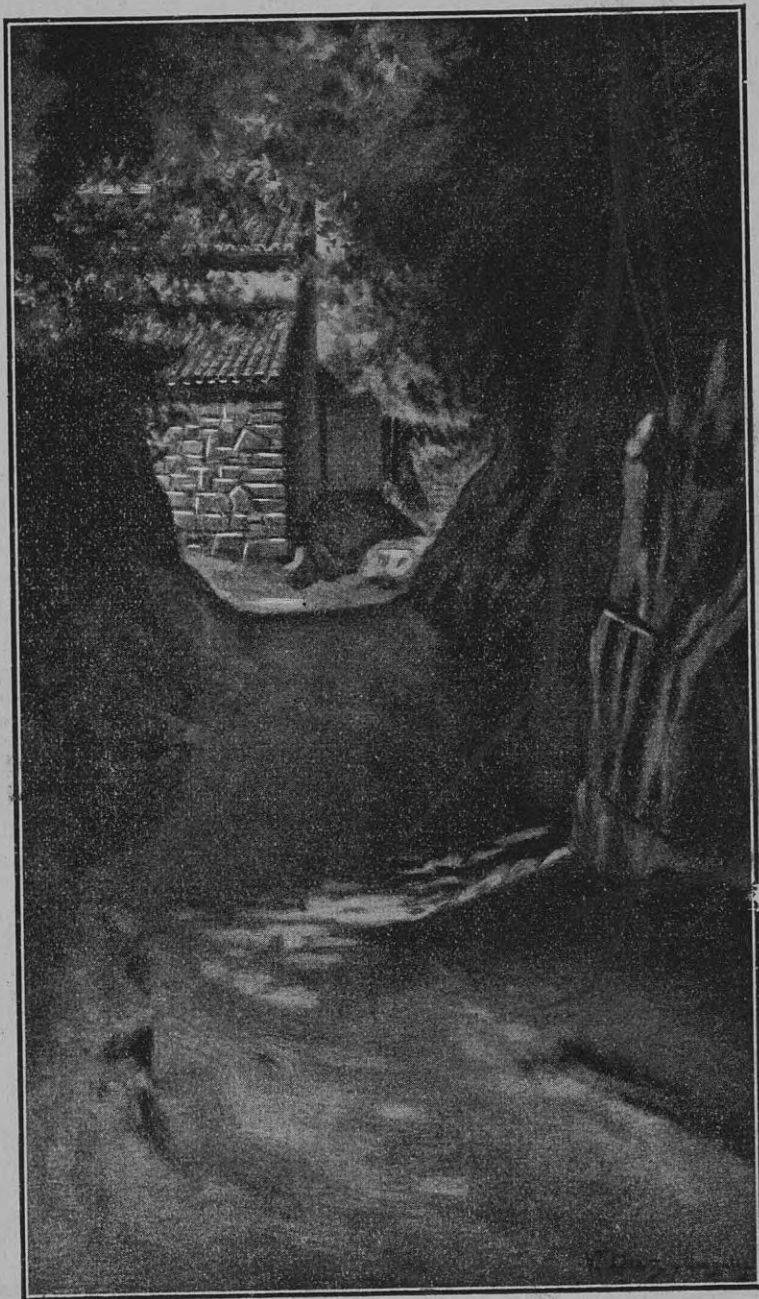
Propietario de los afamados Trúes de un ancho y doble, Marca LA ROSARINA—A y A—A

SIN COMPETENCIA



219 - San Jerónimo - 231 — Córdoba





"UNHA GONGOSTRA" por Vicente Díaz y González

España, patria de Colón

Este es el título que dí a mi libro sobre la verdadera cuna del Gran Almirante, y lo hice así porque comprendí que el ambiente que reinaba entre los señores de la Real Academia de la Historia era hostil a reconocer que aquel hombre (superior a todos los que vinieron después de Jesús, al Mundo) era gallego.

Pero ya que ahora todos se ocupan de salvar este error histórico no tienen inconveniente en proclamarle "Colón Gallego", yo afirmo, como lo demostraré al final de estas líneas, que no solo fué gallego sino de Pontevedra y así tendrá que reconocerlo más tarde o más temprano la Real Academia de la Historia, como lo proclamaron el inmortal Celso García de la Riega y los señores don José Rodríguez, de La Coruña; D. Enrique Zás, autor de la Historia de Cuba; D. Rafael Calzada, don Javier Cabello de la Piedra y otros.

Tendrá que reconocerlo forzosamente, digo, porque será la Patrona de Pontevedra quien obligue a ello. Más aún: será el propio Almirante, D. Cristóbal Colón, quien lo proclame, pues a pesar de su profundo misticismo se limitó a festejar las festividades de la Iglesia durante el curso de su viaje con rezos y actos devotos; pero el día 12 de diciembre de 1492 "amaneciendo mandó ataviar la Nao y la Carabela de armas y banderas por la fiesta que era en este día de Santa María de la O. Tiráronse muchos tiros de lombarda".

¿Por qué estos inusitados festejos? Porque Santa María de la O era entonces la Patrona del pueblo donde había nacido, De Pontevedra.

Esta es, sin duda, la más fehaciente partida de nacimiento que puede existir del Almirante don Cristóbal Colón.

Prudencio Otero Sánchez.

Sastrería de actualidad

Trajes sobre medida en casimires de pura lana. - Corte perfecto, desde

\$ 75



Somos especialistas en trajes sobre medida -

SAN MARTIN
- 118 -

U. T. 3720 - Córdoba

Por primera vez un diputado provincial en Galicia, habla a su pueblo

A mis paisanos y leales amigos del distrito de la Cañiza

Paisanos y amigos: Siendo ya tan crecido el número de las cartas que con preguntas de todas clases sobre política se me vienen dirigiendo desde los ayuntamientos de Arbo, Cañiza, Covelo, Creciente, Nieves y Salceda de Caselas, así como las visitas recibidas de diferentes comisiones, que con su presencia han honrado este viejo Pazo Solariêgo, me decido a comunicarme con vosotros por medio de la Prensa, a fin de que, estas mis manifestaciones, tengan toda la mayor publicidad posible, ya que soy gran amante del sol que todo lo vivifica.

No hay, pues, afán ninguno de exhibición cualidad que de todos es bien notorio no me distingue, y al comunicaros mi leal opinión, desde luego muy modesta (como mía) lo hago con la sinceridad que me caracteriza.

Antes de continuar esto, creo muy acertado el transcribir aquí un artículo que se publicó en el número 1.342 de la hermosa revista Agrícola de Madrid, "El Progreso Agrícola y Pecuario" (mayo 15) bajo el encabezado "Agricultores" y el cual a la letra dice:

"Es de gran interés el acontecimiento que se avecina de la vuelta a la normalidad en lo que se refiere a la representación nacional. Y a ste asunto no debemos estar indiferentes los agricultores, pues es para nosotros cuestión de vida o muerte el tomar parte activa en la administración nacional o continuar al margen de la misma. Lo primero nos sacaría de la situación crítica en que hoy nos encontramos; lo segundo nos hundiría más y más en nuestra actual desgracia.

"Día ha de llegar, y quizá no tardando mucho, en que hayan de celebrarse elecciones generales para en ellas elegir los individuos que deban representar el sentir y las aspiraciones de cada uno de los distritos electorales. Y en estas elecciones, la victoria será del que esté mejor

preparado, del que mejor propaganda haga de sus ideas, pues éstas, aunque sean muy buenas, para que tengan pró-sélitos es necesario exteriorizarlas. Ya se va notando cierto rebullicio en los antiguos y modernos partidos políticos, y si los agricultores continuamos con nuestro suicida **dejar hacer y dejar pasar** seremos arrollados de nuevo y exterminados por la avalancha de la política. Nos quedará el consuelo de que el día que la agricultura sucumba en España, será el día que desaparezcan las demás ramas de la actividad nacional, y esto, por patriotismo, estamos obligados a evitarlo todos los españoles".

Ahora bien, es cierto, (ciertísimo, por desgracia) que ya se va notando, **cierto rebullicio** en los antiguos partidos y no lo es menos que determinados elementos (que tan desacreditada han dejado la vieja política) ya peroran por plazas y paseos, si que también en sus tertulias y se las prometen de descontados triunfos electorales para cuando las elecciones (al fin **ellas**) lleguen y aun llegan a más, pues se prometen represalias a la antigua usanza y de índole tal, algunas de ellas, que de llevarse a la práctica solo se pagarían con el exterminio de tales candidatos (que nada tienen de **candiditos**) que más lo serían de presidio.

Hubo una época en que se hizo muy popular en España una redondilla, que, ciertamente, no dejarán de conocer los que tengan la paciencia de seguirme, y la cual es:

Camino en que quepan dos
—verdad limpieza y justicia—
no lo hallarás en Galicia—
aunque lo pidas por Dios.

Y a ella había dado lugar el nepotismo de ciertos personajes que todos recordamos (sin que podamos decir que nos son de feliz memoria) y que hicieron buena aquella famosa frase tan gráfica, *Yernocracia*...

Y tan preterida ha estado esta hermosa Galicia—meiga e feiticeira—y tantos la han vilipendiado, que ya en tiempos pretéritos

hubo un poeta que dijo: (Tirso de Molina, en su "Marí-Hernandez":)

"Que son muchas gollerías
Pedir doncellez gallega".

Pues bien; que no se puedan hacer buenas estas dos últimas y como quiera que el movimiento se demuestra andando, 'adelante' Mi opinión está condensada en el artículo atrás transcrito. Creo llegado el momento oportuno, de que los ayuntamientos, todos del distrito electoral se pongan de acuerdo para tener en un punto dado (el más cómodo y axequible para la concurrencia de todos) y previo el oportuno permiso, una reunión magna a la que deben concurrir alcaldes, jueces municipales y fiscales, secretarios,, párrocos, médicos, farmacéuticos, maestros y elementos significados en la cultura, la industria, el comercio, la agricultura, etc. etc. y allí reunidos en asamblea, acordar, *a quién deben dar sus poderes* para que *les representen* cuando la ocasión sea llegada y una vez esta se presente y dando muestras de civismo y ciudadanía, *sacar triunfante su elegido*. No se nos debe *mandar facturado* ningún candidato; pues, como no en lejana fecha he dicho, somos mayores de edad y hemos abandonado los andadores y por lo tanto, con pleno conocimiento de causa, nos podremos pronunciar en uno u otro sentido.

Ya tenéis pues, contestadas vuestras cartas e indicaciones. Nada tengo que añá-

dir. Yo soy un soldado de filas que nada ambiciono, y para bien poco sirvo, (no es modestia; es el pleno conocimiento que de mí tengo), pero, nacido en el agro en el cual he vivido toda la vida, hijo y nieto de quien nació y murió en su terruño y por el laboró, a él, y a mis paisanos me debo: de ellos soy: ellos pues, mandan:

Y rogando me perdoneis, todos, lo extenso y amazacotado de mi prosa, se despide y pone incondicionalmente a las órdenes de todos sus coterráneos, vuestro paisano.

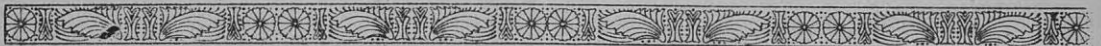
Guillermo Sarmiento Gil



AVISO

El mes pasado ha sido nombrado nuestro director Manuel Fernández González, representante corresponsal en esta ciudad, de la Revista «España», con facultades para aceptar suscripciones y percibir el importe de las mismas.

Agradece el Sr. Fernández, por medio de esta Revista, tan alta designación y pone en conocimiento de los españoles en Córdoba, que las suscripciones se reciben en la calle 24 de Setiembre 490



Farmacia y Droguería "OBISPO SALGUERO" JUAN DEZA

Unico concesionario para Sub América de los afamados específicos
BRONCOGAN para la TOS y RAQUISAN, tónico reconstituyente del
Doctor Schneider de la universidad de Berlín

E. Ríos esq. O. Salguero

Teléfono 3490 - Córdoba

FIESTA INFANTIL



Con motivo de su primera comunión, las nenitas Rosarito y Alicia González Rozada, hijas de nuestro consocio el Sr. José González, recibieron en el domicilio de sus padres a sus amiguitas, organizándose así una fiesta que alcanzó lucidas proporciones.

La pequeña afluencia fué gentilmente atendida por los dueños de casa, retirándose después de varias horas de amena expansión gratamente impresionada por las amabilidades de que había sido objeto.

Durante el lunch la señorita Luisa Monzini en conceptuosas palabras explicó a los asistentes la significación del acto y lo que ello reporta para las que por primera

vez, se acercaron al altar a recibir el pan de los ángeles.

Participaron de la fiesta las siguientes señoritas y niñas:

Luisa Monzini, Clorinda y Carlina Monzini, Lola, Sofia, Carmen y Rosita Osorio, Dorita Estevez, Coquita Wetzel, Amanda Cleopatra y Emilia del Port, Manolito Prado, Luisa Rayman, Ana María Moltedo, Cenobia y Eva Allende, Josefina y Clara Micheli, Clelia Hidalgo, Jesús Rodríguez, Isabel Imaz, Aída Vilches, Paz y Gloria Echeverri, María Mínguez, Marina Colomer, María de los Angeles Alvarez y otras.

Droguería y Farmacia "INTERNACIONAL"

DE Leon Shore

ABIERTA DIA y NOCHE-La UNICA CASA en Córdoba que atiende su servicio nocturno permanente

Se despachan los pedidos de la ciudad y campaña, con prontitud y esmero

Reparto a domicilio-Ventas por Mayor y Menor

Rosario de Santa Fé 126/30 — Teléfono 3305 — Córdoba

EL TIO SENDO

El pazo de los Pimentel de Padoruelo era un antiguo caserón con más goteras que años —que no eran pocos— y más grietas y descalabraduras que lises, roeles calderas, lanzas, espuelas y cabezas de lobo en los cuarteles de los ostentosos escudos que flanqueaban en la portalada.

Y si venerable y maltratada de los años era la casa, no lo estaba menos el viejo y administrador de ella, Sendo —Rosendo rezaban los libro de la parroquia,— quien ayudado de un mozallón fornido, pero medio idiota, y de la rapaza de las vacas, aún se daban trazas para hacer madre todos los otoños á la menguada tierra de la huerta, sobre la que alagaban una sombra triste y feudal dos antiquísimos cipreses.

Tío Sendo había nacido en el pazo de los Pimentel, lo mismo que su padre y su abuelo de éste, y todos los demás varones de su familia, hasta llegar quizá a otro tío Sendo coetáneo, siervo, escudero y hombre de confianza de aquel primer Pimentel de Padoruelo que hizo labrar los blasones de la casa.

Además, se podían contar muy bien las veces que tío Sendo había perdido de vista y eso por pocas horas —las precisas para ir de corrida a un ferial comarcano o al mercado de la villa—la torre cuadrada del pazo y sus altas chimeneas, que se divisaban en dos leguas a la redonda.

Sentíose tan vinculado a la casona como uno de los sillares de sus cimientos. Por sus espaciosas solanas habíase revolcado los cachorros de los lebreles de don Martín, cuando andaba en refajos, mezclado con el viejo, que fué rumboso y prócer como un príncipe y comenzó a arruinar su linaje. En ella, ya más crecido, fué aprendiendo a ganarse el trozo de borona y la tajada de compango cuidando el ganado primero, y ensayando a desflorar la tierra después. Y años adelante, a la sombra de aquellas paredes venerables, se florecieron sus entrañas en una primavera de amor por una rapaza fresca, colorada y gorjeadora que servía en la cocina, y a quien llevó a la iglesia cierta clara mañana de Setiembre en que las vides les ofrendaban la miel de sus racimos y el oro de sus pámpanos por

encima de los vallados, y las manzanas rojas parecían sonreír entre el follaje de los pomares.

Y sobre el lecho en que dormía, crugiente y oloroso, de hojas de maíz, el mismo en que vinieron al mundo sus antepasados, comenzó su Carmela a darle al otoño siguiente la cosecha anual de un hijo, cosecha mucho más segura para él durante dos lustros dilatados que la del centeno, que a veces se llevaban las lluvias de San Juan, o la del vino, mermada por obra de la peste.

Diez hijos tuvieron, y muertos los unos y vivos los otros todos habían ido desfilando, lo mismo que la buena y hacendosa mujer que se los diera, por aquel ancho portón que parecía guardar los empenachados cascos de los escudos.

Había venido a quedar solo en la casa vieja y desamparada de los amos, quienes, largos años hacia, iban malvendiendo desde Madrid, en donde residían, las rentas y las tierras a logrerros villanos, que ya comenzaban a darse ínfulas de señores.

De tiempo en tiempo venían cartas apremiantes que demandaban dinero. Si no había atrasos que cobrar, ni vino en la bodega, ni centeno en la tulla, era lo mismo. Tío Sendo tenía orden de avistarse con D. Luis, el escribano, y hacer con él que se encargase, mediante una buena retribución, de proporcionar algún comprador, aparentemente rehacio, que a bajo precio, haciendo una verdadera merced a la casa, se quedase con un foro saneado o con largas cavaduras de fértiles labradíos. Así fueron dejando de pertenecer a los Pimentel de Padoruelo y pasaron a ser de los Fernandez y de los López las 300 fanegas de la Naveira, y la opulenta seara de las Laxas y los jugosísimos prados de a Zouza, amén de frondosas robledas y dilatados pinares.

Tío Sendo giraba el dinero a nombre de D. Fernando Pimentel y quedaba tristísimo, casi tanto como cuando vió salir a su pobre vieja por el portón con los pies hacia adelante, entre las blancas sobrepellizas que, viento de Enero, parecían manos que le al alejarse por el camino agitadas por el decían: ¡Adiós! ¡Abur!

Y cuando más pobres y desguarnecidas quedaban las hidalgas paredes del solar, más identificado se mostraba con ellas el corazón del viejo, y las amaba más.

A veces recorría los altos y resonantes salones desmantelados y fríos, y encontrándose solo y casi sin alma, como ellos, sentíase con ganas de llorar; él, que había sido siempre tan sereno.

Entonces salíase al soto que circundaba la casona y sentábase a la sombra de su amigo. Era éste un castaño pomposo y centenario, que hundía en el suelo las raíces, laceradas y costradas de musgo, como garras de animal antiluviano.

Arriba rumoreaba la bóveda de follaje, y abajo, entre la sombra verde, flechada de rayobas de oro, había una gran paz.

Tío Sendo recordaba otros tiempos; los buenos tiempos de D. Martín, cuando en las cuadras pafaban los mejores potros de la comarca, y en la solana se desperzaban enarcando al lomo, los lebreles, y en todo el pazo, como en una gran colmena, había un fecundo zumbiar de plétórica vida campesina, y evocaba la época de la juventud, para siempre ida, las noches de ruada, cuando cortejaba a su Carmela. Noches claras de luna. A lo lejos ladraban perros, y desde el fondo de las conmastras surgían retadores los aturuxos de la mocedad rondadora, y volvía a vivir los días dulces y henchidos de serenidad de su matrimonio. Aún había castañas en el cañizo; maíz en el hórreo, grano en la tulla, patatas en la despensa y en la cuadra tres cebones que, allá por San Martín, llenarían de suntuosidad la cocina, alegre como una jaula con la greguería de los rapaces...

¡Qué hermosos se presentaban entonces los inviernos! ¡Qué plena de intimidad, de seguridad y de descanso sus noches largas y lluviosas!...

En cambio, ahora, ¡que frías, tristes, desamparadas y solitarias! Le disgregaban otra vez los ojos, levantaba a lo alto. Y la copa frondosa de su amigo, viejo castaño, parece que se compadecía de él y se estremecía susurrando, susurrando...

Y aquel manso susurro era su único consuelo.

Le dió la noticia el propio D. Luis, el escribano. Acababa de comprar el pazo con todos sus adelantos. Tío Sendo no iba perdiendo nada. Allí quedaría, en la misma situación que disfrutaba, por todos los días

de su vida. Por lo demás, la compra no había sido negocio, ni mucho menos; la prueba es que nadie la había solicitado: pero era el último favor que hacía al pobre Pimentel. Y como para ayuda de los gastos era menester sacar algo de la propiedad, desde luego pensaba emprender la tala del coto. Eran castaños viejos que poco producían y que podían además ser acometidos de la peste, y entonces si que ¡adios madera! Ahora, en cambio, darían magníficas tablas. Verdaderamente aquellos árboles eran la carne que le había decidido a quedarse con el hueso de la casa irreparable.

Don Luis se entusiasmaba planeando, y tío Sendo parecía lelo, aplanado por aquellas dos catástrofes. ¡El pazo de los Pimentel no era de los Pimentel! Talaban el coto, derribaban su castaño!

Comenzó la corta, y tío Sendo la iba presenciando desde lejos, encogido y mudo, apoyado en su vara. El hacha retumbaba, hiriendo los troncos, las copas oscilaban, se inclinaban después con un gemido de todas las fibras, y entre un estruendo formidable de ramas desgajadas rodaban por el suelo.

Cuando llegaron los leñadores al pie del castaño predilecto, y el filo del hacha fulgió en el aire para hundirse violentamente en su corteza, tío Sendo, que lo veía con ojos de angustia, sintió que el golpe no daba en el tronco, sino en el medio de su pecho, y cayó de espalda.

Acudieronle y entre soplos y fricciones volvió en sí.

Tío Sendo, ¿usted desayunóse?—inquirió un mozo que lo sostenía.

—No, hombre, no; aún no lo hice —respondió el desfallecido viejo.

—Pues es de la debilidad, créame, y además el sereno de la mañana. Ande, váyase a tomar la parva rente de la lumbré.

—Puede que tengas razón; eso debe de ser.

Llevaronle a la cocina. Sentaronle junto al hogar crestado de llamas de oro, y púsose a temblar, a temblar.

Y temblando murió de allí a tres días.

Los serradores, sacaron cuatro tablas del viejo castaño, que fuera su amigo, para hacerle el ataúd, y cuando le echaron en la cueva, solo la rapaza de las vacas estaba allí, mirando al fondo y limpiándose los ojos con la punta del mandil.

Antonio Rey Soto.

De interés para todos

La publicación mensual de vinculación Astur-Americana "Vida Asturiana", editó el 10 de Noviembre, un album hermosamente presentado, con preciosas vistas de toda Asturias, en el cual se encuentra una demostración gráfica y verídica de la obra realizada por los hijos de la poética región Asturias, en estas tierras de promisión y trabajo.

Deseámosle un feliz éxito a tan simpática y patriótica publicación, y fecilitamos de todo corazón a su editor Sr. Aureliano Barredo.



HUESPED GRATÍSIMO

EULOGIO ISAURO GARCIA

Días pasados, nos vimos honrados con la visita de nuestro representante y corresponsal en Rosario, Sr. Eulogio Isauro García.

La personalidad de tan querido huesped, como cultor del periodismo, es bien conocida de nuestros lectores, para que vayámos a delinearla en estas páginas; solo nos to-

ca decir que, con gran satisfacción, recibimos visitas de esta índole, por ser de co-terráneos que honran el nombre de gallego y a la par son vínculos de verdadera amistad para nosotros.

Agradecemos en todo su valer la visita del Sr. Isauro García, y rogamos se deje ver con más frecuencia por estos pagos, que son los suyos.



GRACIAS

Las damos de todo corazón por medio de estas líneas, a todos los que en repetidas cartas y por medio de la prensa repetidas veces, nos alientan y le es simpática nuestra desinteresada labor.

Por haberlo postrado en cama varios días, una grave enfermedad, "A Terra" no pudo publicar ningún artículo de nuestro querido colaborador el Sr. González Vázquez; y lo sentimos de verdad, por que su prosa tiene la virtud de hacer justicia, y no le arredra nada cuando va derecho a la verdad.

Por su casa destiló lo más intelectual de Córdoba.



Gran Triunfo Científico

Para combatir eficazmente en pocos días la blenorragia, flujos blancos y todas las enfermedades de las vías urinarias, etc.

Tomad los renombrados sellos Antiblenorrágico del **Dr. SCOLARI** DE MILAN

QUEREIS SALUD Y VIGOR? Tomad el afamado tónico reconstituyente y nutritivo de **Dr. Scolari**

Depósito general en Córdoba: **FARMACIA PIAZZA**—Calle 24 de Septiembre y Rivadavia




Terminó su reforma el Gran "HOTEL ESPAÑA"
de Ignacio Vicente **Visítelo para conocer su ensanche**

Y encontrará en él espaciosos departamentos de altos y bajos con espléndidos baños en todos ellos — Sesenta habitaciones nuevas con agua corrientes — Salón para exposición de muestras y escritorios para viajeros — Salas de recibo. — Expléndido comedor o salón expreso para banquetes, lunches, fiestas etc. — Mobiliario totalmente nuevo

25 de Mayo 131 al 147 - Córdoba - Teléfono 3510

"La Artística"

CASA INTRODUCTORA

Cuadros — Oleografías — Grabados, etc. — Papel pintado — Vidrios — Espejos — Construcción de marcos para cuadros. Se colocan vidrio a domicilios

Colón 50 — Córdoba

Casa Porto

SOMBRERERÍA Y CAMISERÍA

Artículos generales para hombre

89 Rosario de Santa Fé 95

Plaza San Martín

Teléfono 3517 — CORDOBA

Al Billiken

Exclusivamente artículos para Bebés, Niños, Niñas, Señoritas y Señoras

Secciones de blanco, Lencería, Confecciones, Calzado, Bonetería Layettés, Ajuares, Etc.

San Martín 259 - Córdoba

No es una casa más es una excepción

En todas las Farmacias encontrará Vd. la

Maravilla Porrera

Famosa pomada que combate con seguridad; llagas, úlceras, granos, erupciones cutáneas, etc.



CASA MUÑOZ

Sastrería de Medida

Confecciones Finas

Camisería y Sombrerería

CASA MATRIZ:

1115 - Avenida de Mayo - 1119

Buenos Aires

SUCURSALES:

MENDOZA : San Martín 1572

BAHIA BLANCA : O'Higgins 22

CORDOBA : San Martín y 24 de Sepbre.

CASA BIGI - **FUNDADA EN 1892**

LA MEJOR MUEBLERIA

CONTINENTAL La Reyna de las Máquinas de escribir

BIGI & BUONACUCINA

U. T. 3501

151 - Independencia - 157

Córdoba

...Cuál es el jabón que debo comprar?

La sin rival e incomparable marca

Jabón "LA ROCCA"

Preferido siempre por las familias, dada su reconocida *EFICACIA* para el lavado y aventajada *ECONOMIA*

TELEFONO **8569**

Eloy Martínez y Cía.

IMPORTADORES



Fábrica de Ropa y Sombreros

CÓRDOBA

Rosario de Santa Fé, 182

BUENOS AIRES
Rivadavia 874

Gran Almacén y Bazar
"OLIMPIA"



25 de Mayo y Maipú

• Teléfono 4306

• CÓRDOBA



Ofrecemos Gran Surtido
en Conservas Españolas

CONSULTORIO DEL

Dr. Alfredo Carré Argentó

GARGANTA, NARIZ Y OIDOS
(AUTOVACUNA ANTIOTECENOSA)

Tratamiento médico y vacuna terapico
de la oena y para-oena

Sucre, 321 — Teléfono 3205

Benificación a los socios del Centro Gallego

— ANTONIO NORES —

**Fábrica de Calzado
y Talabartería**

Almacén de Cueros Curtidos — Surtido completo
para Zapateros y Talabarteros

Artículos para viaje y tapicería para carruajes

SAN GERÓNIMO, 239

CÓRDOBA

↔ B Á R ↔

El Espléndido

SOCIEDAD ANONIMA

San Martín 183

Casa Especial

PARA

SERVICIO DE LUNCH



PIANOS

BREYER H^{NOS}

LOS PREFERIDOS
DEL PUBLICO
INTECIGENTE



POR MENSUALIDADES

San Martin 234

Sucursal Córdoba



Empresa General de Pintura

Abós y Marco

Letreros - Decoraciones

24 de Septiembre, 211 - Teléf. 8575

Eduardo Berruti

- Casa de Cambio -
Pasajes Marítimos

LOTERIA NACIONAL
Y CAJAS POPULARES PROVINCIALES
Calle Rivadavia 402 - Teléfono 2457 - Córdoba
Dirección Telegráfica "BERRUTI"

REY Y COMPAÑIA

Casa Fundada el año 1876
41-CORRIENTES-47

ALMACEN POR MAYOR

— DE —
Comestibles, Bebidas y Ferretería

CASA REY

Gran Despensa, Menaje, Bazar,
Ferretería y Pinturería
— POR MAYOR Y MENOR —

—261—INDEPENDENCIA-263—
Dirección Telegráfica "MARTIREY" CORDOBA

Teléfono: Despensa y Menaje: 4444
Teléfono: Ferretería y Pinturería 4343



MARCA REGISTRADA

CERVECERIA CORDOBA

SOCIEDAD ANÓNIMA

Pilsen Córdoba

Munich Córdoba

**LAS CERVEZAS
DE CALIDAD INSUPERABLE**

Cervecería Córdoba
Sociedad Anónima

TELEFONOS:

Escritorio 3033

Fábrica 3509